

DESDE MI PUNTO DE VISTA PANDEMIA

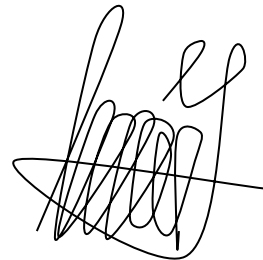
Una palabra, ocho letras, esta misma cambio todo un año o hasta vidas en cuestión de meses. Aún me acuerdo cuando ese domingo 15 de marzo se cumplía el sueño de todo alumno, que se cerrara el colegio, hasta yo alumna de sexto año estaba emocionada por esa "semana" donde nadie iría a clases y nos quedaríamos en nuestras casas sin hacer nada, no se podría salir pero bueno, era un pequeño detalle, pero creo que nadie se imaginaria que sería tan malo. Luego cuando esa "semana " se convirtió en un mes, en dos, en tres y así de un encierro constante de no poder ver a nadie más que las personas con las que vivías, y yo quejándome de tener que convivir con mi familia tanto tiempo, y eso que no nos llevamos tan mal, aun que si me ponía a pensar había personas que vivían solas, y pasaban ese encierro totalmente aislados sin poder ver a nadie, solo cuando iba a comprar cosas esenciales o tampoco en esos momentos; o esas familias que se llevaban tan mal que su único escape era ir al colegio o algún lado, por que se sentían mal en sus hogares, también aquellas que sufren abusos en su casa y por esta situación no tienen más opción que quedarse en ese lugar tan desgastador mentalmente, aguantando ese peso... Y yo quejándome de tener a mi familia tanto tiempo... El tiempo pasaba y la cuarentena se alargaba con el paso del tiempo, mis compañeros hablando de que se haría con la cena, el gasto grande que hicimos en ella, o la ropa de la promo que tampoco pudimos presentar, acantonamientos, ferias, etc...o esas cosas emocionantes por las que esperas cinco años; las que son tu recompensa de haber sobrevivido a la etapa de la secundaria, la más dura para muchos, ya que la adolescencia es donde todo te molesta, tienes cambios, etc. Toda la atención iba a ser de nosotros, "los más grandes". Por eso nos quejábamos nosotros, por no poder tener nuestro año de glamour, por solo perder UN AÑO, solamente eso y nada más; siendo que la gente en esta situación perdía más que solo un año, perdían trabajos, perdían familiares, gente que era importante para ellos, gente que perdía ni nada más ni nada menos que la misma vida... Y nosotros quejándonos de no poder tener nuestro año... En el mes de agosto, al fin se podía salir a ver a la familia, estábamos muy felices, fuimos a cumplir

de una prima, nos quedamos tres horas; al día siguiente nos llaman para decirnos que esa prima dio positivo por ende podíamos tener covid, ya que estuvimos en contacto con mi prima....un fuerte miedo nos corría por el cuerpo, nos arrepentíamos haber ido, quejándonos de no haber sido más precavidos, de lo tontos que fuimos. Luego con el paso de una semana nos enteramos de que mis hermanas y yo dimos positivo, mis papás no; nos tuvimos que aislar de ellos, siquiera podíamos hablar con ellos y muchos menos abrazarlos o darles un beso de buenos días por miedo al contagio, esperando a que nos curáramos presentando síntomas leves por suerte, pero no fue tan malo. y nosotros quejándonos de no poder hablar con nuestros papás, el no poder abrazarlos ni nada que pueda ser un contacto muy estrecho, por veinte días, se sentían horribles, y otras personas que por circunstancias de la vida no ven a sus papas, otras a las que los padres, son ausentes, o los abandona, y otros a las que la vida se los arrebató..... Y yo acá por no poder estar cerca por veinte días nada más..... Luego de ese mes muy preocupante, nos dieron de alta, pasamos una enfermedad que mata a personas como un leve resfrío, eso si es suerte. Lamentablemente, mi cumpleaños de dieciocho, lo tuve que pasar con dos amigos por este encierro, pero lo disfrute, ya que estaba, mi familia también. Pero me quejaba de esas personas que salían sin preocupación como si nada pasara, como si el virus no existiese ya, pero, me di cuenta de que es lo mismo que hice yo; y que seguramente alguien dijo eso mismo de mí, y me odio por hacer eso.

Pasaron veinte días más y me enteré de que podía donar plasma para la gente que se seguía enfermando, yo fui sin problemas, aun que no negaría que tenía miedo. Pero al llegar, luego de unos estudios, entre ahí y creo que notaron el miedo que tenía y me querían hacer sentir tranquila por lo cual ponían música me hacían reír y todo. Después de cuarenta minutos, uno de los chicos que estaba ahí encargado de eso, me mostró con alegría una bolsa que tenía un líquido como orina a mi parecer no parecía la gran cosa, pero si era bastante cantidad, el y la otra chica muy alegres me dijeron que pude ayudar a tres personas me di cuenta de que ellos estaban felices de eso, ya que no toda la gente que se enferma va a donar o no es compatible, por lo que hace que haya una demanda de plasma que no se puede cubrir. Luego de tomar un café que me dieron ahí y un alfajor para recuperarme, me llegaron muchos mensajes de apoyo, o diciendo que soy valiente, otros que les daba orgullo, o que ellos no se animarían, me hacían sentir que lo que hice fue algo bueno, y yo pensando que no era la gran cosa, o que todos lo hacían. Después de un rato, me di cuenta, que mis quejas del principio, miedos, o el pequeño dolor que sentí, no eran nada a comparación de gente que no corrió con la misma suerte que yo, que se enfermó muy fuerte, o los que perdieron la vida por esto, también aquellos que tienen una enfermedad y no pueden ir a atenderse por la saturación de los hospitales..... Y yo quejándome de un miedo y un dolor que casi ni sentí....

Así veo yo toda esta situación, gente que siente autocompasión, o que se queja de situaciones, que por decirlo así no son tan malas, siendo que hay otras, que no importa que tan mal estén la reman, otros que arriesgan sus vidas, y uno acá.....quejándose de todo.....

Mansilla Lucia

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Lucia Mansilla', written in a cursive style with a large, sweeping flourish at the end.